

El espejismo de la salud, de René Dubos

MIGUEL ÁNGEL GODÍNEZ GUTIÉRREZ

El siguiente artículo es una reflexión en torno a un texto revelador acerca de la salud: un concepto cuyo significado está resignificándose bajo múltiples enfoques disciplinarios. Este libro, no obstante haber visto la luz hace varias décadas, no ha perdido vigencia y continúa ampliando el escenario para el devenir teórico y práctico de este tema.

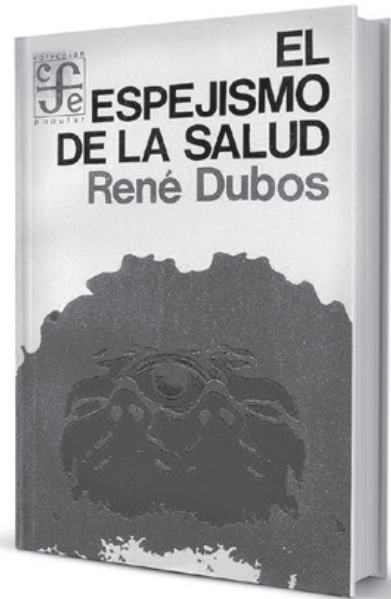
Dice Italo Calvino que “en la vida adulta debería haber un tiempo dedicado a repetir las lecturas más importantes de la juventud. Si los libros siguen siendo los mismos (aunque también ellos cambian a la luz de una perspectiva histórica que se ha transformado), sin duda nosotros hemos cambiado y el encuentro es un acontecimiento totalmente nuevo”.

Se cumplen 40 años de la publicación en español del clásico *El espejismo de la salud*, de René Dubos (1901-1982), agrónomo y microbiólogo francés, quien realizó trabajos pioneros sobre la tuberculosis y la neumonía, y aportó conocimiento para investigadores que ganaron el Nobel, entre los que se cuenta a Alexander Fleming.

Dubos expone su teoría ecológica de la enfermedad, que postula que cualquier organismo vivo sólo puede entenderse en función de

las relaciones que mantiene con los demás, y que hay que buscar más allá de las balas mágicas de la medicina para combatir las enfermedades, pues el equilibrio de la salud depende también del medio externo.

Expone que salud y enfermedad no pueden definirse tan sólo por condiciones de anatomía y fisiología, sino que su medida real está en la capacidad del individuo para funcionar o comportarse de manera aceptable para sí mismo y para el grupo del cual forma parte. Ésta es una noción de salud que va más allá de la medicina y de las necesidades biológicas del hombre, que pretende atender esos otros apremios, con poca relación con la supervivencia de la especie, que el ser humano percibe, como el anhelo de crear o admirar una expresión artística.



Dubos considera que el hombre desea naturalmente la salud y la felicidad, sin embargo, estas palabras tienen implicaciones que trascienden los conceptos biológicos ordinarios. Nos dice que la clase de salud que más se desea no necesariamente es el estado en que se experimenta vigor físico y sensación de bienestar, sino la condición más adecuada para alcanzar las metas que se propone: una vida libre de tensiones y esfuerzos en un mundo sin preocupaciones, lo que “nunca pasará de ser un vago sueño, pues el hombre no puede hallar otro paraíso sobre la tierra, pues para él el paraíso es un concepto estático y, como la vida humana es un proceso dinámico, al hombre sólo le es posible eludir los peligros si renuncia a la aventura [...] Desde los días del hombre de las cavernas, la tierra nunca ha sido un jardín del Edén sino un valle de la decisión donde la adaptabilidad es una cualidad esencial para la supervivencia”.

El espejismo de la salud es una manera de entender el control de las enfermedades desde otra perspectiva: pensar la salud y su promoción de forma más integral a como se hace en el ámbito médico. La salud es un espejismo, nos dice Dubos, pues aunque podemos incidir sobre ella, no podemos eliminar las enfermedades: “La salud no es

necesariamente un estado de fortaleza y bienestar, ni siquiera una vida prolongada. Estar sano no significa no padecer ninguna enfermedad, sino poder funcionar, hacer lo que se quiere y conseguir lo que se desea”.

René Dubos invita, desde 1975 (y desde 1969, atendiendo a la primera edición en inglés), a hacer conciencia de que nuestra influencia en el ambiente altera los equilibrios globales (es creador de la frase “Piensa globalmente, actúa localmente”). Llevó la discusión del concepto de salud, más allá de la atención médica, hacia la importancia del saneamiento, la nutrición, el medio ambiente y el peso de las condiciones sociales, reafirmando una visión multidisciplinaria de este campo de estudio multifactorial en que conviven diversas visiones que dialogan entre sí para mejorar nuestro paso por la vida.

Termino estas líneas citando otra vez a Calvino: “Al releerlo en la edad madura, sucede que vuelven a encontrarse esas constantes que ahora forman parte de nuestros mecanismos internos y cuyo origen habíamos olvidado”.



RENÉ DUBOS

El espejismo de la salud

Fondo de Cultura Económica, México, 1979

